

SON AMIGOS, NO ADVERSARIOS

27 de Septiembre de 2015

Evangelio según MARCOS 9,38-43.45.47-48

En aquel tiempo, dijo Juan a Jesús:

—Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no es de los nuestros.

Jesús respondió:

—No se lo impidáis, porque uno que hace milagros en mi nombre no puede luego hablar mal de mí. El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

Y, además, el que os dé a beber un vaso de agua, porque seguís al Mesías, os aseguro que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al infierno, al fuego que no se apaga.

Y, si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies al infierno.

Y, si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

§ §

A pesar de los esfuerzos de Jesús por enseñarles a vivir como él, al servicio del reino de Dios, haciendo la vida de las personas más humana, más digna y dichosa, los discípulos no terminan de entender el Espíritu que lo anima, su amor grande a los más necesitados y la orientación profunda de su vida.

Los discípulos informan a Jesús de un hecho que les ha molestado mucho. Han visto a un desconocido «*expulsando demonios*». Está actuando «*en nombre de*

Jesús» y en su misma línea: se dedica a liberar a las personas del mal que les impide vivir de manera humana y en paz. Sin embargo, a los discípulos no les gusta su trabajo liberador. Su actuación les parece una intrusión que hay que cortar.



Jesús reprueba la actitud de sus discípulos. Lo primero y más importante es que la salvación de Dios llegue a todo ser humano, incluso por medio de personas que no pertenecen al grupo.

Jesús rechaza la postura sectaria y excluyente de sus discípulos que solo piensan en su prestigio y crecimiento, y adopta una actitud abierta e inclusiva donde lo primero es liberar al ser humano de aquello que lo destruye y hace desdichado. Éste es el Espíritu que ha de animar siempre a sus verdaderos seguidores.

En el mundo hay un número incontable de hombres y mujeres —creyentes y no creyentes— que hacen el bien y viven trabajando por una humanidad más digna, más justa y más liberada. Hemos de sentirlos como amigos y aliados, nunca como adversarios. No están contra nosotros pues están a favor del ser humano, como estaba Jesús.

José Antonio Pagola

¿SON DE LOS NUESTROS?

Podríamos añadir a la célebre frase de Ortega y Gasset un colofón: «yo soy yo, mis circunstancias y mi jerarquía de prioridades»: ¿A qué le doy más importancia en la vida real: a la propiedad y gestión privada o a la propiedad y gestión pública? ¿A quién defiendo más en el día a día: a los burgueses o a los que no tienen ni dinero, ni fama, ni nada que presentar? ¿Con quién me alinee en un conflicto social: con los que lo sufren o con los que lo justifican? ¿Defiendo al verdugo o a la víctima?

Estas preguntas son demasiado abstractas. Podemos hacer otras que nos sean más provocadoras: ¿defendemos a los emigrantes aunque sepamos que muchos «de los nuestros» nos van a criticar con dureza? ¿Anteponemos al ser humano, por ser persona, antes que su condición social, religiosa, política? ¿Denunciamos a grupos o instituciones que van contra los derechos de las personas? ¿En una situación conflictiva nos ponemos del lado de las víctimas o de los verdugos, aunque estén cargados de argumentos? ¿Nos gusta adular a los que nos van a favorecer o preferimos compartir nuestro tiempo, dinero y cosas con los que nunca nos pueden devolver el bien o el tiempo que les dediquemos.

En las cosas sencillas y diarias nos retratamos y decimos con quién estamos. Nuestra jerarquía de prioridades es reflejo de nuestra forma de pensar y de estar en el mundo. Hacer el bien no es propiedad privada o exclusiva de ningún grupo político, social o religioso. Tampoco es privilegio exclusivo de los cristianos. Si una persona o un grupo, sea el que sea, hace el bien, ¿te sientes «de los suyos» o piensas: «no lo hacen mal, pero no son de los nuestros»?

Para la banca

500.000.000€

Para los ciudadanos

500.000.000✂

BIENAVENTURADOS LOS QUE NO EXCLUYEN

Hay una bienaventuranza que echo en falta: “bienaventurados aquellos que son tan limpios, tan sencillos y *buenagente*, que no preguntan quién es ese”.

Es más frecuente en nuestros lares, en nuestras parcelas y comunidades, hacer distinguos: “Ese es, ese piensa”.

¿Dónde hablas, Jesús en tu evangelio, de exclusión, de privilegios adquiridos o de exclusividad”

Señor Jesús, que la dureza de mi corazón se torne abrazo, compañía y apoyo para quienes hacen de este mundo una tierra de hermanos.

Pedro Fraile

VERGÜENZA AJENA E INDIGNACIÓN,

Eso es lo que sentimos todas las personas de buena voluntad ante el fracaso de la reunión interministerial de la Unión Europea. Esto no ha hecho más que confirmar **la falta de voluntad por parte de los gobiernos de la UE de abordar esta crisis de manera urgente. La solidaridad ciudadana va por delante: asociaciones, ciudades de acogida...** mientras los dirigentes políticos dilatan las soluciones en el tiempo, haciendo gala de una falta de humanidad humillante.

Han tenido la oportunidad de demostrar que realmente son las personas lo que les importa, y no las fronteras. Pero la han desperdiciado, una vez más. Todo lo retrasan a una nueva reunión el 8 de octubre. Y tres semanas más es demasiado tiempo para las personas que han llegado a Europa huyendo de una muerte segura en sus países de origen.